

AGOSTO-SEPTIEMBRE, 1963

EL CONGRESO CERRO CON ESTRAMBOTE

La Cámara de Diputados terminó sus sesiones con un acto que algunos han calificado de fiel expresión de su nivel cultural.

El jueves 22 de agosto se celebraba la penúltima sesión. El ex-ministro de Relaciones Interiores Carlos Andrés Pérez había anunciado su reincorporación a la Cámara. A las cinco de la tarde, vestido de gris y corbata oscura, hizo su entrada sonriente y tranquilo y se sentó en su curúl.

Arcaya, Presidente de la Cámara, ordenó la lectura del acta de la sesión anterior, precisamente aquella en que se había debatido acaloradamente sobre la reincorporación del ex-ministro. Ramón Quijada, impaciente y rabioso como un can encadenado, quiso interrumpir la lectura. Arcaya se lo impidió.

Al terminar el acta, Quijada saltó al micrófono y pidió a los miembros de la oposición retirarse de la Cámara por considerar "un atropello y un insulto a la Cámara de Diputados la reincorporación del señor Pérez a esa Cámara, y debe tenerse en cuenta que en sesión pasada se le dio a ese señor un voto de censura por su irrespeto al fuero parlamentario".

La oposición se movilizó hacia la puerta. Algunos miembros de ARS y URD disuaden la retirada. Desde la puerta y el hemiciclo se libra una batalla de improperios. De las palabras se pasó a los hechos. En plan de boxeo se colocaron frente a frente el líder sindical José González Navarro y el mirista Castor Torres. Hubo que separarlos.

Carlos Andrés Pérez sonreía sentado en su curúl.

Nuevamente José González Navarro se enfrentaba al urredista José Vicente Rangel y hubieron de ser separados por los senadores que entraban en aquel momento. Arcaya bajó de la Presidencia a poner el orden a gritos, mientras se desalojaban las galerías, donde la batalla había tomado proporciones alarmantes.

Carlos Andrés Pérez seguía sonriente en su curúl.

Nuevo conato de match entre Paz Galarraga y Freddy Melo. La diputado mirista Isabel Carmona de Serra se plantó ante Carlos Andrés Pérez; lo llamó "asesino"; y trató de agredirlo con su cartera de mano. Alguien impidió el golpe. Entonces se trabó la más deliciosa batalla verbal entre Isabel Carmona y Mercedes Fermín.

Volvió Arcaya a la Presidencia. Ordenó un réceso. La oposición se retiró; y, al reanudarse la sesión, no había quórum.

Así terminó la última corrida valedera del Congreso para admiración de los pasados y lección de los futuros electores. Carlos Andrés Pérez fue el indudable vencedor de la refriega.

Cuando el Congreso cerró oficialmente sus sesiones y el diputado Marcial Mendoza Estrella habló con tono ligeramente agresivo ante el Presidente Betancourt, éste respondió sosegadamente y casi en tono paternal

contra el enguerrillamiento y el canibalismo verbal. "Se equivocan los que creen que con denuestos contra el adversario van a ganar las elecciones."

Pero el público poco se ha interesado por el Congreso en todo su ejercicio legal. Se le ha considerado: en parte, como dispendio estéril; en parte, como instrumento de demagogia partidista; a veces, como aparato inmunizador utilizado por los cabecillas de la subversión y el terrorismo. Tal es la impresión pública, aunque en parte sea injusta si se considera su primer período. La verdad es que se ha dado con ello un golpe más al prestigio del sistema democrático.

En el momento actual puede decirse que el público venezolano está preocupado casi exclusivamente de la violencia y las elecciones.

LA VIOLENCIA

Sobre sus objetivos y características editorializamos en este mismo número.

La espectacularidad es una de sus indudables aspiraciones. Hay que realizar hechos que asombren no sólo a Venezuela, sino al mundo.

Se asaltó el "Anzoátegui" porque había que imitar la novela truculenta del "Santa María".

Se procedió al secuestro de Di Stéfano porque había que imitar el secuestro espectacular de Fangio en La Habana.

Se tramó y realizó la fuga de Petkoff del Hospital Militar, descolgado de un séptimo piso con una supesta soga de nylon.

Un grupo de militares y el inefable Fabricio Ojeda, más hábil en ardides clandestinos y en la ciencia del mentir que en las lides guerrilleras, logró fugarse de la cárcel de Trujillo mientras Jovito peroraba en la plaza de la ciudad.

El último golpe de estridencia brutal fue el hecho salvaje de la muerte de cinco guardias nacionales en un tren de excursionistas entre Los Teques y El Encanto, quedando heridos algunos pasajeros, sobre todo mujeres y niños.

Este último hecho parece haber colmado la paciencia de los militares. Terminamos el mes en medio del rumor persistente de un golpe militar. El Gobierno ha dado órdenes de detención de todos los dirigentes del PCV y MIR, sean o no miembros de las Cámaras Legislativas.

La reacción popular ha sido también evidente ante el incalificable atropello del tren de El Encanto. Mucho dudamos de que el camino emprendido arroje saldo favorable para la propaganda comunista. Mao y Kruschev en contienda. Posiblemente un fracaso en Venezuela puede decidir rutas nuevas de acción comunista para todo el continente.

Pero de paso sufre merma palpable la autoridad del Gobierno, pues las fuerzas policiales resultan, o filtradas de traidores o destituidas de talento.

"Momento" (número 377, página 56), no calificable de adverso al Gobierno, ha escrito: "Lo que sí es preciso comentar de nuevo es el aparente estado de

indefensión en que se halla la colectividad frente a estos actos cada vez más audaces. La semana pasada decíamos aquí mismo el punto crítico a que ha llegado la crisis de orden público. Sectores que han admitido largo tiempo las premisas de la política del régimen frente a la insurrección extremista comienzan a preguntarse si esa política no corre el riesgo de fracasar al fin de cuentas por ausencia de un factor esencial, que sería la capacidad de impedir que se asalte en pleno día una tienda en la Avenida Urdaneta, casi frente al Banco Central, que se queme la imprenta donde se están elaborando las tarjetas electorales o, como ayer, que se tome por asalto un tren de pasajeros en las afueras de Caracas."

"Se alegrará de nuevo que el elemento de sorpresa juega en favor de los asaltantes, pero quedará aún por explicar cómo es que éstos se desaparecen, llevándose sus heridos, sin que aparentemente la policía pueda desentrañar ni una sola de las múltiples pistas que pueden y deben conducir a sus sitios de reunión, a sus depósitos de armas, etc. Es cierto que los partidos extremistas están cosechando repudio colectivo por su irresponsabilidad en los incalificables actos de su "brazo armado", pero también lo está cosechando el Gobierno, que ni está ganando la guerra ni está negociando la paz."

LA BATALLA ELECTORAL

Aun en medio de la violencia el pueblo sigue con interés la campaña electoral. Agosto y septiembre han sido fecundos en incidentes. No han variado sustancialmente las posiciones de los contendores.

A.D.—Sigue siendo AD-VG el partido de mayor experiencia electoral y de sólidas esperanzas de triunfo. No se han registrado estos meses quiebras considerables en sus filas. Es verdad que todos los partidos se precian de que están incorporando desengañados de AD. Sin duda, MIR y ARS le han restado sectores más considerables. Mucho más ARS que MIR. Por otra parte, no parece especialmente exitosa la campaña presidencial de Leoni. Su elocuencia es serena, pero fría, y escasa su facilidad de palabra. Sus contendores le ganan en aptitudes y actitudes demagógicas.

Sin la presencia de Leoni se celebró en Caracas, en el Nuevo Circo, el aniversario de la fundación del partido AD. Los terroristas amenazaron en carta pública que no permitirían la celebración del mitin. Esto excitó el pundonor de los dirigentes adeptos y a última hora los terroristas tuvieron miedo.

En un estudio publicado por Basilio Bernard - Partidas en "La Esfera", se le asigna a Leoni un promedio de 45% de la votación total. Tal vez parezca exagerado y parcial el resultado de la encuesta, pero la transcribimos al hablar de Leoni y de sus contendores, a título de información periodística.

COPEI.—Sigue en la contienda COPEI, que ha proclamado candidato presidencial al Dr. Rafael Caldera. A la Convención Nacional precedió el primer Con-

greso de Profesionales y Técnicos convocados por el partido y en el que participaron no pocas personalidades no inscritas en él, como Héctor Hernández Carabaño, Dr. Rafael Rísquez, etc.... COPEI quería recoger de ellos las bases de un concreto programa de gobierno. La asamblea impresionó a los espectadores no sectarios por lo profundo y serio de su labor; el número de las ponencias presentadas y el análisis realizado sobre las mismas. Con ello tomaba la campaña de COPEI un peso que no se advierte en sus contendores, que están abusando de la propaganda visual de caricaturas y slogans excesivamente barata, populachera y a veces deseducadora.

Casi de inmediato se instaló la Convención Nacional de COPEI. Se estudio y aprobó el programa de gobierno. Programa ambicioso, fundado en el estudio previo de la Asamblea de Profesionales y Técnicos. Por su efectismo propagandístico se ha destacado el propósito de construir cien mil nuevas viviendas por año. Pero igualmente interesantes son las reformas fiscales, mineras, sociales, como la anunciada Caja Nacional de Subsidios Familiares.

Consideramos extraordinariamente beneficioso, dentro de la campaña electoral, este ejemplo de COPEI. Es el primer partido que trata de concentrarse, más que en un caudillo, en un programa.

Pero el caudillo no era discutible y la Convención Nacional proclamó nuevamente al Dr. Rafael Caldera.

Otro paso técnico de la Convención Nacional fue el análisis de un tanteo-encuesta sobre las posibilidades electorales de los partidos. Con sorpresa, incluso de los copeyanos, esas encuestas arrojaban resultados optimistas para el partido.

En consecuencia, Rafael Caldera aceptó la candidatura presidencial, proclamando enfáticamente que renunciaba a cualquier puesto de senador o diputado para luchar directamente por la Presidencia de la República, que los estudios previos de los técnicos del partido presentaban como evidentemente viable.

Inmediatamente, y en una sola noche, la juventud copeyana empapeló de propaganda toda la ciudad de Caracas, causando un impacto que no supieron asimilar algunos partidos de oposición que comenzaron cobardemente a destruirla. COPEI amenazó diciendo que el equipo que empapeló en unas horas la ciudad era capaz de destruir en menos horas la propaganda de sus adversarios.

COPEI ha seguido la propaganda por toda la nación con aspiración de victoria. Los propios adversarios le admiten ya el 25% de la votación nacional. Sin embargo, los más le niegan posibilidades de triunfo ante Leoni.

URD.—Con ejemplar tenacidad siguen Jóvito y URD su campaña electoral. Ningún partido ha confrontado más serias dificultades en los dos meses de nuestra crónica.

El primer contratiempo afectó a la figura que últimamente ha subido más puntos junto al caudillo del partido: se trata de Alirio Ugarte Pelayo, de quien al-

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

guien ha escrito: "Hay en él madera de un Antonio Leocadio Guzmán."

Alirio fue sorprendido por la Digepol en una reunión de calificados conspiradores, entre los que se destacaba el Dr. Carlos Savelli Maldonado, en la quinta "Amanda", de Las Acacias, propiedad del hermano de un militar desertor y guerrillero. El comunicado del Ministerio de Relaciones Interiores añadía: "En el allanamiento practicado se decomisó abundante material subversivo y documentos que están siendo estudiados por las autoridades competentes."

El impacto de la noticia fue enorme porque —a decir verdad— Alirio representa en URD la dirección más celosa por el buen curso de las elecciones y la más lejana del sector marxista del partido y de los patrocinadores de la violencia. Alirio, desde la Digepol, ofreció de inmediato una explicación de su entrevista con Savelli Maldonado ante el Consejo Supremo Electoral, del que era miembro, para que activaran su libertad en base a una suerte de inmunidad de que también debían participar los miembros de esta delicada entidad.

En efecto, el Consejo Supremo Electoral se declaró en estado de emergencia y protestó en Miraflores; surgieron también protestas de representantes de los partidos de oposición. URD expresó respaldo masivo al diputado detenido. Jóvito tronó en Porlamar, donde se encontraba en campaña electoral, calificando la prisión de Alirio como "un golpe contra el proceso electoral y contra todo el orden institucional y democrático de nuestro país".

El Ministro de Relaciones Interiores respondió que el Gobierno no acepta presión y con la ley en la mano se estaba estudiando la situación relativa al diputado urredista.

Desde la Digepol, Alirio escribió una larga carta al Dr. Carlos Rangel, subdirector de "Elite", en que se justificaba de acusaciones que se hacen a su actuación política: "sus pecados, no enteramente insignificantes", como había expresado la revista. Y anunciaba que saldría triunfante del affaire de la quinta "Amanda".

Efectivamente, a los pocos días Alirio quedaba en libertad y Savelli Maldonado preso por disposición del juez. Imposible dilucidar el fondo real del asunto, que tal vez esclarecerá la historia. Alirio, en el mejor de los casos, había cometido una imprudencia al concurrir a una convocatoria de Savelli Maldonado. Malos hábitos de andar jugando con la candela. Pero la política es una mujer caprichosa y el misterioso caso de la quinta "Amanda", en vez de restarle, le ha sumado popularidad al Dr. Alirio Ugarte Pelayo.

No menos grave resultó para URD el boicoteo rojo del esperado mitin de El Silencio. Tal vez llegaron a cuarenta mil los espectadores que URD había calculado en doscientos mil. También se habían anunciado unos millares de militantes en calidad de brigadas de orden. Falló el número y falló el orden.

Los comunistas, estratégicamente situados, se apo-

deraron de la plaza. Impidieron el que se pudiera oír a los oradores, entre los cuales figuró con una breve intervención Alirio Ugarte Pelayo. En vano se desgañó Ignacio Luis Arcaya. Cuando Jóvito alzó la voz se prendieron fogatas junto al cine Junín. La fiesta había sido robada por los extremistas, que exhibían pancartas y figuras alegóricas: entre otras, el vapor "Anzoátegui". Al iniciarse el discurso de Villalba, los saboteadores fueron abandonando la plaza, que apareció desinflada. Quedó desvirtuado todo el fuego de magógico del orador, que entre otras lindezas dijo: "Si hay fraude en las próximas elecciones, estará abierto el camino de la revolución, una revolución que no es la socialista ni la comunista, sino la revolución nacionalista, no sujeta a ninguna clase de imperialismo." Expresiones que vamos a comentar en otra sección de la revista.

La ira del maestro Jóvito fue homérica: al día siguiente convocó a los periodistas y fulminó: "Somos, como ninguno, un partido respetuoso de los derechos y garantías de los otros partidos políticos, pero por esta misma razón no transigimos, no estamos dispuestos a transigir cobardemente con quien se atreva a desconocer lo nuestro. Así el partido se apresura a hacer oír su voz de protesta y va a reforzar su aparato de organización para defenderse ante todo aquel, sea quien fuere, venga de donde viniere, de la oposición como del Gobierno, que pretenda agredirnos." Los periodistas entendieron la fórmula como un reto al extremismo: diente por diente y ojo por ojo.

Domingo Alberto Rangel respondió irónicamente que en El Silencio no había apenas público que no fuera aportado por el MIR y el PCV, que mostraron su descontento por las expresiones de los oradores. Esto provocó una polémica Arcaya-Rangel, virulenta por parte del primero y extrañamente morigerada por parte del segundo.

El Partido Comunista, en un escrito firmado por Jesús Farías, Héctor Mujica y Pedro Ortega Díaz, comenta las declaraciones de Jóvito en los siguientes términos:

"URD mantiene una actitud arrogante frente a los comunistas y el MIR, y en general frente a toda la oposición, siendo responsable de la división que impidió la escogencia de un candidato único."

Y agregan algo especialmente grave para la candidatura de Uslar Pietri:

"Es indudable que la oposición (entiéndase el extremismo) gozará de mayores garantías con un Gobierno presidido por Arturo Uslar Pietri que con un Gobierno sectario, tanto como el actual, presidido por el doctor Jóvito Villalba."

Las secuelas del mitin de El Silencio son graves. Jóvito, en informe presentado al Consejo Supremo de su partido, responde indirectamente al PCV y MIR. Parece dolerse de la pérdida de los votos extremistas y torna a tomar un tono conciliatorio atribuyendo el saboteo a "algunos dirigentes extremistas" y recalcando que URD no cambiará su posición básica a favor

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

de la rehabilitación del PCV y MIR, ni recaerá en actitudes macartistas.

Pero el mal estaba hecho. Los comunistas y el MIR se inclinan manifiestamente a Uslar Pietri. Y los jóvenes de URD y todo el sector marxista del partido se alabestra. Su postura rebelde ha sido momentáneamente dominada por el Directorio Nacional. Pero todos creen inevitable que antes o después de las elecciones el grupo liberal de URD, con Jovito y Alirio a la cabeza, quedará abandonado por un nuevo MIR ex-urredista.

Aunque la postura de Jovito en las últimas semanas nos parece más clara y democrática, difícilmente podemos asegurar que su candidatura está en alza. Pero admiramos su tesón. Ha domado las incontenencias de los grupos juveniles; ha dictado un largo —excesivamente largo y difuso— programa de gobierno y sigue inalterable la propaganda electoral, sin duda con visible éxito, sobre todo en el Oriente.

La encuesta de Bernard-Partidas le concede un promedio de 17% del electorado nacional.

USLAR.—Arturo Uslar Pietri, si se mira el ambiente nacional, sigue en ascenso. En el Este de Caracas ha sufrido un descenso por tres circunstancias:

Primera: Porque el AVI dejó en libertad a sus miembros, sin declararse por candidato preciso; y aún en la actualidad anda buscando el suspirado candidato de entendimiento, lo que muchos traducen por Ramón Velásquez. Golpe que acusa Uslar en declaraciones algo dolidas.

Segunda: Porque la compañía de Ramón Quijada, que algunos votos —tal vez escasos— supone en el campo venezolano, lo coloca en condición penosa ante los oligarcas.

Tercera: Porque al volcarse PCV y MIR por su candidatura, se horrorizan muchos de sus primeros admiradores. Difícilmente podría haberse redactado un párrafo más dañino para la candidatura de Uslar Pietri que el anteriormente citado al hablar de Jovito Villalba: "Es indudable que la oposición (entiéndase el extremismo) gozará de mayores garantías con un Gobierno presidido por Arturo Uslar Pietri que con un Gobierno sectario, tanto como el actual, presidido por el Dr. Jovito Villalba."

Todo el mundo reconoce que Uslar Pietri es superior a sus colaboradores y su mayor desacierto es ir mal acompañado.

A fines de septiembre la encuesta de Bernard-Partidas le concedió 4,5% del electorado nacional.

Pero, a decir verdad, en ninguno de los cálculos encontramos a Bernard-Partidas más desorientado que cuando habla de Uslar Pietri. Le concede un máximo de 10% y un mínimo de 3,50%. Dudamos que en la encuesta se hayan contado los votos rojos. Los rojos no van a votar por Jovito, ni por Larrazábal, ni por Ramos Giménez. Votarán por Uslar, como lo han expresado paladinamente.

También olvida Bernard-Partidas el factor impacto Uslar, muy similar al caso Larrazábal. Hay ciertamente

un cansancio y hasta cierto desengaño de los políticos profesionales. Y un anhelo de probar valores nuevos. Uslar no es nuevo en política, pero lo hace novedoso su largo abstencionismo. Comprobamos que hasta en sectores beatíficamente cristianos surgen partidarios de Uslar, como un día surgieron seguidores de Larrazábal. En este delicioso país ellos votarán por Uslar —como un día votaron por Larrazábal, aunque iba aliado con los comunistas— y votará sonriente de malicia, junto a ellos, el miliciano comunista de las guerrillas urbanas o montañeras. Es decir, una conjunción disonante de rosario y ametralladora.

Reflejamos simplemente un ambiente electoral. Uslar tendrá más votos de lo que supone Bernard-Partidas.

LARRAZABAL.—Su candidatura desciende en picada. Los comunistas se han declarado ya a favor de Uslar Pietri. Incluso —al igual que con Jovito— se han dedicado a sabotear algunos de sus mítines.

La encuesta de Bernard-Partidas le asigna un 5% del electorado.

ARS.—De Ramos Giménez no puede afirmarse que esté en descenso. Nunca hemos creído, ni lo creyó tal vez su partido, en su triunfo inmediato, sino una empresa de robustecimiento del partido por medio de la campaña electoral.

En la encuesta antes citada se le señala un promedio de 3,5% del electorado.

Nadie concede posibilidades al coloso Germán Borregales, quien supone más bien un gesto que una fuerza.

El mes de septiembre se cierra con oscuras perspectivas sobre la posibilidad de las elecciones; y un rumor persistente de golpe militar, como el que ha derribado a Bosch y amenaza a Videla Morales en Honduras; sin referirnos a ejemplos más antiguos: Argentina, Ecuador, Perú.

Sin embargo, la última idea que captamos es que sigue siendo posible una coalición de izquierda (¿Uslar? ¿Jovito?) y una coalición centro-derecha en torno a Ramón Velásquez o Caldera. Los principales directivos del PCV y MIR están presos. Y las Fuerzas Armadas en estado de exaltada vigilancia.

Otros episodios de la vida nacional son de secundaria importancia: El proceso de Pérez Jiménez, preso en San Juan de los Morros desde su extradición de Estados Unidos. El conato de trasladar su proceso a Caracas. Y el conato aún más pintoresco de hacerlo candidato presidencial.

La caída de Bosch en República Dominicana y su resonancia —en general desfavorable— en Venezuela.

Las clases se abrieron con extraordinaria afluencia en todos los ramos de la educación. La UCV contará con veinticinco mil alumnos.

La vida toda está politizada, con un sabor amargo de rencores y de envidias. Y un tufillo malsano a pólvora.